

Tema: No dejes que se ahogue la palabra

lecciones de Casas de Paz

Iglesia Casa del Rey Jesús

Apostoles Jonatan y Michelle Gómez

Lectura

Marcos 4:1-9,14-20

Introducción

Jesús habla de cuatro tipos de personas en la parábola del sembrador (Mc 4). Asombrosamente, según sus palabras, solo uno de cada cuatro creyentes produce fruto en abundancia. No parece ser lo que se dice... pero sí se parece mucho a lo que se hace. Hemos sido llamados a que nuestro estado natural en Cristo sea ser fructíferos, prósperos y abundantes, como una semilla que cae a tierra y crece tal y como se corresponde.

Tipos de terreno:

En esta parábola el Señor está comparando los terrenos con nuestros corazones, la semilla de la palabra es la que cae en los terrenos de los corazones

1. **Los de junto al camino:** una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

Si la palabra no crece en nosotros, dejamos las puertas abiertas a que Satanás venga y haga y deshaga en nuestras vidas como si tuviera autoridad para ello (que no la tiene). Él siempre intentará quitarnos toda semilla de la palabra que intente crecer, toda esperanza, todo fruto de fe.

2. **Los pedregales:** donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.

No aguantan ni el más ligero contratiempo. Nos sacan de quicio, pero en realidad se merecen mucha compasión.

3. **Entre espinos:** los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

¿Como se hace infructuosa la palabra De Dios en nuestras vidas?

Muchas veces estamos mas enfocados y apasionados por la búsqueda de bienestar, dinero y nuestros propios proyectos que no dejamos un poco de esa pasión para buscar al Señor. Y por ese motivo la palabra se ahoga y no avanzamos en Cristo.

1. Los afanes de este siglo.
2. El engaño de las riquezas.
3. Las codicias de otras cosas.

¿Quienes son buena tierra?

dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno. Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

S. Juan 15:5-8

Estamos llamados a dar:

Fruto de obediencia, fruto de carácter, fruto del Espíritu Santo.

¿Como me convierto en buena tierra para la palabra?

“No te afanes por hacerte rico; Sé prudente, y desiste.”

Proverbios 23:4

1. Busca constantemente la palabra que transforma. Eso lo logramos siendo entrenados y disimulados y congregando nos regularmente.
2. Buscar el reino De Dios primero (mateo 6:33) buscad primeramente el reino y ,o demás vendrá por añadidura.
3. Recibir la palabra por confrontadora que esta sea y obedecerla.
4. Tener fe, mientras avanzamos, trabajamos, emprendemos, creer que a su tiempo vamos a cosechar.

Oración: Señor hoy decido poner en primer lugar tu palabra, servirte y orar cada dia, decido no afanarme por nada y me arrepiento de poner mas pasión y enfoque en las riquezas del

**mundo que en Cristo, ayúdame Señor a resistir
las tentaciones de este mundo y a
comprometerme con tu reino. Amen**